

## LA BIBLIOTECA PÚBLICA EN TIEMPOS DE CAMBIO

Carlos García-Romeral Pérez<sup>1</sup>  
[carlos.garaciromeral@madrid.org](mailto:carlos.garaciromeral@madrid.org)

### RESUMEN

Las TIC han transformado globalmente las relaciones sociales, culturales, económicas, políticas, individuales... etc, creándose dos tipos de sociedades, independientes de su espacio geográfico: aquellas que acceden a los recursos de información y conocimiento que se encuentra en la Red y las que no pueden acceder ni a las innovaciones tecnológicas, ni al conocimiento, que esta contiene. La sociedad debido a las migraciones y al intercambio cultural se va transformando en sociedades mestizas, interculturales o con un mayor grado de presencia de otras culturas: "nuevos vecinos, nuevos ciudadanos". La biblioteca pública ha de enfrentarse a este reto social mediante el desarrollo de: nuevos servicios; espacios para el ocio, las TIC y el conocimiento intercultural; la inclusión y el acceso a nuevos soportes que difundan el conocimiento y conserven las identidades culturales; políticas de formación de los bibliotecarios para ser agentes culturales con habilidades para comunicar al usuario la evolución de las tecnologías, el acceso a la información y la cultura. La biblioteca pública ha de ser una "biblioteca líquida" para dar al usuario los servicios adecuados a ese momento y adaptarse como actante cultural a un mundo global en constante cambio.

**Palabras clave:** Biblioteca pública; TIC; Globalización; Biblioteca líquida; Nuevos ciudadanos; Interculturalidad.

## A BIBLIOTECA PÚBLICA EM TEMPO DE MUDANÇA

### RESUMO

As TIC transformaram globalmente as relações sociais, culturais, econômicas, políticas, individuais... etc, criando-se dois tipos de sociedades, independentes de seu espaço geográfico: aquelas que têm acesso aos recursos de informação e conhecimento que se encontra na rede e as que não podem aceder nem às inovações tecnológicas, nem ao conhecimento que esta contém. Devido às migrações e ao intercâmbio cultural a sociedade vai se transformando em sociedades mestiças, interculturais ou com um maior grau de presença de outras culturas: "novos moradores, novos cidadãos". A biblioteca pública terá que enfrentar esse desafio social, mediante o desenvolvimento de: novos serviços; espaço para o lazer, as TIC e o conhecimento intercultural; a inclusão e o acesso a novos suportes que difundam o conhecimento e preservem as identidades culturais; políticas de formação; políticas de formação dos bibliotecários como agentes culturais. Com habilidades para transmitir ao usuário a evolução das tecnologias; o acesso à informação e à cultura. A biblioteca pública será uma "biblioteca líquida" para dar ao usuário os serviços adequados a esse momento e adaptar-se como atuante cultural num mundo global em constante mudança.

**Palavras-chave:** Biblioteca pública; TIC; Globalização; Biblioteca líquida; Novos cidadãos; Interculturalidade.

---

<sup>1</sup> Bibliotecário da *Red de Bibliotecas Públicas, Comunidad Autónoma de Madrid*.

Las TIC han transformado el planeta - una carta desde Buenos Aires a Madrid hace un años tardaba “express” una semana, hoy podemos establecer entre el emisor y el receptor una comunicación visual, oral y escrita en tiempo real - en lo que se ha dado en llamar la “aldea global”. Las relaciones sociales y las influencias culturales ya no se circunscriben al ámbito local, sino que van más allá, hoy es normal mandar un e-mail y mantener conversaciones a través de la webcam. La globalidad, lo virtual y la hipercomunicación se han instalado en la cotidianidad de las sociedades más avanzadas. Todo ello es posible gracias al desarrollo de las inversiones en redes eléctricas, centrales que generen energía... etc. Pero la paradoja es que gran parte de esa hipotética “aldea global” carece de las mínimas infraestructuras para mantener encendido un ordenador, por ello no pueden acceder a la información que se acumula en Internet. Una parte del mundo se empequeñece, a la vez que se crea una gran frontera entre los integrantes de una misma sociedad. Nacen microsociedades interrelacionadas tecnológicamente y macrosociedades diferenciadas geográficamente que no pueden acceder a los avances tecnológicos, ni al conocimiento. Nos encontramos ante una “brecha”, no ocasionada por la falta de habilidades del usuario, ya que puede saber como utilizar las TIC, sino a que no puede acceder a ellas al carecer de las infraestructuras necesarias.

Por ello gran parte de la sociedad está condenada a la “invisibilidad”, esta invisibilidad está ocasionada por la falta de inversiones en infraestructuras tecnológicas, y no relacionada con la mayor o menor riqueza del país o del área geográfica. En países en vías de desarrollo nos podemos encontrar con “islas tecnológicas” superdesarrolladas e incluso, las grandes ciudades, utilizan en su vida cotidiana, avances tecnológicos – como áreas urbanas de acceso libre a Internet o cafés con wi-fi- impensables en sus zonas rurales o pequeñas ciudades, así lo podemos verificar en: Argentina, Brasil, India,

China, Perú... etc. Además estas “islas tecnológicas” son capaces de desarrollar tecnología muy competitiva en el mercado internacional, enfrentándose o complementándose con los países o áreas geográficas con un gran desarrollo tecnológico y con avanzadas políticas sociales de protección a sus ciudadanos.

Nos encontramos con una “aldea global” que no lo es tanto, ya que es generadora de grandes diferencias en las mismas sociedades, creándose “espacios virtuales de desarrollo” que poco tienen que ver con “los espacios tangibles” de atraso y pobreza con los que están conviviendo y con los que apenas interactúan. Estas “islas tecnológicas” generan riqueza cultural y científica que se difunde bidireccionalmente, es decir, hacia el país que contrata sus servicios y al país en el que están insertos –creando una incipiente clase media-.

La relación intersocial, multinacional, pluricultural... que aporta las TIC a las diferentes sociedades implica:

- la transformación de las identidades,
- un nuevo concepto de ciudadanía,
- una búsqueda de referentes lingüísticos, culturales y sociales en las áreas geográficas más avanzadas y por ende una mayor incertidumbre tanto en los países emisores como receptores de los avances tecnológicos.

Nos encontramos que en un mismo marco geográfico hay que desarrollar programas específicos de alfabetización: tecnológica, cultural, social... y de conservación de identidades y culturas en “peligro de extinción”. La “aldea global”, en principio no es conservacionista, ni integracionista sino que evoluciona hacia un mestizaje generado por el contacto continuado de individuos con distinta ubicación geográfica, formación cultural y metas vitales.

Los ciudadanos de la “aldea global” se agrupan en “islas tecnológicas” en los países poco desarrollados y condena al resto de sus ciudadanos a la “invisibilidad”; en los países más avanzados excluye a los ciudadanos que no tienen la formación necesaria para acceder a las nuevas formas de adquirir conocimientos creando “incertidumbre” social y laboral.

En este escenario dominado por la economía de mercado, con una oferta cultural cambiante y una sociedad que se transforma según los vaivenes de la economía, nos preguntamos: ¿Cómo la biblioteca pública (bp) es capaz de interactuar con los ciudadanos? ¿Cómo los bibliotecarios hemos de ser capaces de estar en contacto con las diferentes realidades culturales y su representación en la biblioteca? ¿Cuál sería la misión de la Biblioteca Pública y el papel del bibliotecario en una sociedad cambiante o utilizando la terminología de Zygmunt Bauman en una sociedad “líquida”?

Quizá habría que desarrollar dos tipos de bibliotecas, unas tecnológicamente avanzadas y otras no, tendríamos bibliotecas y servicios bibliotecarios adaptados por un lado a la realidad tecnológica y por otro a la realidad del ciudadano. La adaptación estaría en consonancia con el espacio geográfico y vital lo cual propiciaría el desarrollo de otro tipo de tecnologías más relacionadas con el medio.

¿Dónde se enmarca la misión de la biblioteca pública en una sociedad no uniforme, donde los cambios culturales duran meses y se realimentan así mismos? En una sociedad donde la cultura transmitida en las aulas, apenas tiene reflejo en la vida social real, dominada por los medios de comunicación, que son los que marcan los referentes culturales y sociales.

La biblioteca vive un momento de cambio para adaptarse a las necesidades sociales reales, ya sea replanteándose tanto los espacios como los servicios. Hace unos días leí un artículo de Antonio Muñoz Molina, en el que hace referencia a las bibliotecas públicas de Nueva York, que compara con la de su ciudad natal, se detiene a contarnos como es el día a día de la biblioteca pública que frecuenta, dice:

El trámite para hacerse socio dura cinco minutos y es gratis. Con su tarjeta uno puede solicitar cualquier libro, disco o película, y en unos pocos días le avisaran para ir a recogerlo. Pero para entrar en la biblioteca y pasar en ellas horas no hace falta ni siquiera una acreditación, en una ciudad donde hay tantas barreras de seguridad que puede ser tan inhóspita para quien no tiene dinero. A mi alrededor en otras mesas de la biblioteca, hay universitarios obsesivos que han venido a estudiar y jubilados que leen tranquilamente el periódico, un chico que mueve las cabeza y los hombros al ritmo de la música que escucha en iPod mientras sonrío para mí leyendo una novela gráfica, una muchacha asiática sumergida en una biografía de Virginia Woolf, una abuela a la que una empleada le enseña con ilimitada paciencia cómo acceder a su cuenta de correo electrónico en la fila de ordenadores de la sala....Yo leo, trabajo, miro el correo, escribo alguna postal, gustosamente sólo y a la vez acompañado, mecido por el rumor cauteloso de la gente (*El País* 06/05/2008)

Hay un eje común que fundamenta la biblioteca pública independientemente de los servicios que ofrezca, de su financiación, pública o privada, y de su dependencia administrativa. Hoy es un lugar de encuentro, de ocio y estar; en donde se respeta al individuo que bien escucha música, lee, ve una película, utiliza los ordenadores, entra en Internet fundamentalmente para comunicarse... etc. Lo único que diferencia a la biblioteca situada en un ámbito urbano desarrollado de otro que no lo está no son los servicios, sino la implementación tecnológica. La biblioteca es el lugar donde pueden estar todos, pero lo que le diferencia de otros centros culturales es la capacidad de procesar la información que recibe de la sociedad y devolvérsela para que esta pueda utilizarla. El ocio que genera lo es a través de los materiales que contiene.

La biblioteca pública ha de estar coordinada con los demás centros culturales y educativos de su comunidad para dar un servicio coherente al ciudadano. Para ello tiene que conocer las realidades sociales de su entorno para ser activa y no un simple receptáculo de materiales y usuarios.

La BP en la “aldea global” es la que tiene que actuar como eje democratizador del conocimiento, para hacerlo accesible a todos los individuos que transitan o viven en una ciudad. La biblioteca se convierte en un centro multicultural, multilingüístico y multiétnico, para evitar lo que Arjun Appadurai denomina “el rechazo de las minorías” y actuar como difusor de las diferentes formas de entender el mundo y la cultura que conviven en una determinada sociedad.

Ha de desarrollar su faceta como receptáculo de información local, en todos sus aspectos, para transformarse en un referente del espacio geográfico de actuación y difusor de la cultura de su comunidad. Este aspecto se refuerza en las comunidades condenadas a la exclusión - social, cultural, económica...- en las que se realiza su papel de mediador cultural. La bp en estos casos ha de ser totalmente maleable y permeable a las influencias del entorno convirtiéndose en algo más que un referente, un actor social vivo que es capaz de conservar el pasado y el presente para convertirlo en futuro. A la vez de convertirse en un espacio generador de ocio asequible para todos los ciudadanos.

¿Dónde se sitúa el bibliotecario? La biblioteca pública tiene que convertirse en un espacio cultural donde se alfabetiza, ya sea en las tecnologías de la información ya sea en el aprendizaje lingüístico, ya sea en actividades para neo lectores... Formando activamente a los usuarios en acciones - relacionada con casos concretos de uso de los soportes, selección y discriminación de información. Cada vez se vincula más con la

divulgación y el tratamiento de la información que con la custodia y el préstamo de los materiales. El bibliotecario se transforma a su vez en un investigador de su entorno y en su divulgador. Las labores tradicionales que definen la profesión del bibliotecario de una biblioteca pública están en constante revisión, con un perfil profesional que tendría que mezclar las habilidades de la mediación con las capacidades del educador, el saber hacer del especialista en máquetin, junto a las capacidades profesionales como gestor del conocimiento.

La biblioteca como ente autónomo ha de estar presente en la “aldea global” pero ofreciendo no sólo enlaces referenciales sino información sobre la cotidianidad de su entorno, a la vez que es un centro difusor de la literatura, la ciencia y la tecnología, para posibilitar un mayor nivel cultural de los ciudadanos. Tiene que huir de “la estética de lo efímero” que es uno de los términos que definen la globalización para convertirse en “líquida” con la capacidad de adaptación a diferentes momentos y situaciones.